

LA DECORACION PICTÓRICA DE LOS SANTOS JUANES DE VALENCIA

UN DICTAMEN INÉDITO DE PALOMINO

CUENTA Valencia, entre su inmenso tesoro artístico, la grandiosa decoración pictórica de la iglesia Parroquial de los Santos Juanes, obra del insigne D. Antonio Palomino (Bujalance 1653, † Madrid 1726). Pintó al fresco, desde 1699 a 1701, el presbiterio y la nave, dejando a la posteridad un verdadero monumento de su pericia como pintor fresquista y de su sólida educación teológica. Nada más grandioso que la celebrada pintura, una de las mayores existentes en España. La superficie decorada es, aproximadamente, de 540 metros cuadrados. La historia de esta obra y por lo tanto la venida de Palomino a Valencia, hállase en parte consignada por el autor en su obra *Museo Pictórico* (vol. II, pág. 174).

No pretendemos hacer aquí la descripción detallada de la decoración pictórica y escultórica de los Santos Juanes, trabajo realizado por D. Manuel Gil Gay en la «Monografía histórico-descriptiva de la Real Parroquia de los Santos Juanes de Valencia», publicada en 1909. Hoy ofrece este templo el aspecto de un ejemplar característico del estilo barroco. Como la mayor parte de las iglesias de Valencia, pertenece al arte gótico, experimentando el monumento ojival la transformación de que fueron víctimas los edificios religiosos en el siglo XVII. La bóveda de aristas revistióse por una falsa de cañón, unificándose las capillas en la disposición aproximada que en la actualidad vemos. Las obras de reforma, todas ellas costosísimas, comenzaron por la capilla de la Comunión, levantada de planta en 1644. Fué confiada la decoración pictórica de la bóveda a Vicente Guilló, pintor natural de Vinaroz y domiciliado en Valencia, en donde falleció el 12 de Agosto de 1698. Tuvo por compañero en este trabajo a su hermano Eugenio. Terminada la obra, y visto su buen resultado, encargósele la decoración al fresco del presbiterio y nave principal del templo, que había de ejecutar con arreglo al programa trazado por el erudito pintor y Canónigo de Játiva D. Vicente Victoria (Denia 1650, † Roma 1712). No agradó al Clero la forma de realizar Guilló la obra, y en su vista determinó oír la opinión de los artistas más competentes en la pintura al fresco, llamando al efecto a D. Antonio Palomino, pintor de Cámara y verdadera autoridad en la materia. Vicente Guilló se opuso a la pretensión del Clero, dando origen a un largo litigio, transigido con la entrega al interesado de 1.816 libras, 13 sueldos y cuatro maravedís.

Libre el Clero del compromiso contraído con Guilló, confió a Palomino la nueva decoración del Presbiterio y la nave, según contrato de 1699, recibiendo por su trabajo 5.000 libras, más 400 por el ayudante.

El dictamen emitido por Palomino relativo al trabajo realizado por su antecesor, no figura entre los documentos reproducidos en el *Museo Pictórico*, pero por fortuna, el gran valencianista y celebrado jurisconsulto D. Francisco Javier Borrull (Valencia 1745, † 29 Mayo 1838), académico de honor de la Real de San Carlos, guardaba en su poder una copia del dictamen de Palomino. Regaló tan precioso documento a la Corporación académica, precedido de una Advertencia escrita por el mismo donante. ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO reproduce hoy el inédito informe, aportando un nuevo dato para la ilustración de los anales pictóricos de Valencia.



33.—APOTEOSIS DE SAN VICENTE FERRER
Santos Juanes de Valencia. —Bóveda.—Detalle de la decoración pictórica.—Palomino.

«Declaracion de D. Antonio Palomino Pintor de camara de S. M. como perito nombrado en el pleito que la parroquia de San Juan del Mercado seguia en la Real Audiencia Año de 1697. Sobre Que lo pintado en su Iglesia, especialmente en la boveda, no estaba hecho con arreglo á los Capítulos del contrato, ni a los preceptos del Arte.

ADVERTENCIA

El celebre Pintor Don Antonio Palomino manifiesta en el tercer tomo de su Museo Pictorico ó Parnaso Español Pintoresco en el artículo de Juan Conchillos, que vino en el año de 1697 á esta Ciudad, no para pintar la boveda de la Iglesia de S.ⁿ Juan del Mercado, como asegura equivocadamente Cean Bermudez en el Diccionario de los Profesores de las Nobles Artes en el artículo del susodicho; si no para la visura de la obra de aquella Iglesia; pero ni el por un efecto de su modestia quiso publicar cual fué su dictamen, ni algun escritor lo ha declarado, ni la Parroquia, ni el Clero a quien lo pregunté tienen noticia de ello; ni tampoco he podido descubrir el proceso seguido á instancia de la Parroquia contra el Pintor Vicente Guillo natural de Alcalá de Xisbert sobre el asunto, por la confusion y desorden, en que se hallan en el Real Archivo los procesos de muchos años; mas por fortuna entre los papeles de mi Abuelo el Señor Don Pedro Josef Borrull Oidor que fué de esta Real Audiencia, Regente despues del Supremo Consejo de Aragon, y suprimido este, Ministro del de Castilla, he encontrado una copia de la declaracion de Palomino, sumamente apreciable, no solo por ser tan rara, como que no se halla otra igual, sino por su extraordinario merito, que reconoceran todos los Profesores de las Nobles Artes, siendo una obra maestra, que descubre su vasta instruccion en la pintura, matematicas y oblica y enseña las verdaderas reglas que deven dirigir esta calidad de asuntos, que comprueba asi con la autoridad de insignes Escritores, como con varias demostraciones que hace, y la experiencia, que le han facilitado las diferentes obras que executó en los Palacios del Rey, en Madrid y otras partes, concluyendo por afirmar, que por no haverlas seguido el susodicho, ha cometido classicos errores, y no ha podido desempeñar la confianza que merecio á la Parroquia.

En esta declaracion se manifiesta tambien que movida la Parroquia del deseo de ilustrar la Iglesia dedicada a sus Santos Patronos con diferentes pinturas, procedio con el mayor tino y juicio para conseguir el acierto, valiendose (lo que hasta ahora ignorabamos) de un sugeto tan acreditado, como era el Canonigo de la Colegial de Xativa Don Vicente Victoria que formo los Capítulos de la obra, y examinados por Palomino los elogia diciendo que los dispuso siguiendo aquel mismo estilo que han practicado los mas elevados ingenios de Italia en los Palacios, y templos mas ilustres; y aunque he practicado varias diligencias, no he podido encontrar la Escritura del libramiento a dicha obra a favor de Guillo, que contendria los Capítulos de la misma, precioso monumento de la ciencia del Canonigo Victoria, ni aun noticia del Escrivano que autorizó.

A tantas y tan especiales recomendaciones que tiene la declaracion referida, se añade una muy singular que logra esta copia, como es estar escrita del puño y letra del Reverendo Padre Fray Manuel Miñana Religioso Trinitario Calzado celebre continuador de la Historia de España; lo que conocerá cualquiera que posea (como yo) algunas obras suyas.

Aunque en la copia de la expresada declaracion ni se expresa que sea judicial, ni que la hiciera Palomino; con todo no puede dudarse de lo uno, ni de lo otro; en orden á lo primero su mismo tenor descubre que se rindió en consecuencia y con arreglo á lo solicitado en dos pedimentos, como tambien que en presencia del Oidor de la Real Audiencia demostró que varias cosas no estaban pintadas al fresco segun se prevenia en los Capítulos de la obra; y asi que la Parroquia insto pleito contra Guillo, que se seguia en la Real Audiencia, y que un Oidor recivio la declaracion; consta tambien que esta fué la de Palomino; pues aun prescindiendo de que el mismo vino en 1697 á esta Ciudad á la visura de la obra, y como se ha visto que lo asegura en el tomo 3.^o de su Museo Pictorico; y que la gran erudicion que en ella luce, no permite atribuirle á otro; concurre que el Numero 8.^o refiriendo la mucha experiencia que tenia en este genero de pintura, expresa algunas de las diferentes que hasta entonces havia trabajado; y entre ellas cuenta la del

Real Palacio en la Galeria del Cierzo en el Cuarto de la Reyna, y la de la Casa del Ayuntamiento de la Villa de Madrid; que Cean Bermudez en su Diccionario de los Profesores de las Nobles Artes en su artículo asegura que fueron obra de Palomino; y por consiguiente el que dice en la citada declaracion que las executo, no puede ser otro mas que el mismo Palomino.

Y no es estraño que dicho papel se haya encontrado entre los de mi Abuelo el Señor Don Pedro Josef Borrull por hallarse Oidor de esta Audiencia en el tiempo de dicho pleito y decirse que ante el mismo rindio su declaracion Palomino y en cuya presencia refiere en el Numero 8.º que demostró no estar pintadas al fresco varias cosas; á que se añade que frecuentaba su casa y le trataba con mucho aprecio, y en prueba de su reconocimiento le regalo los bocetos de las pinturas de las bovedas del Presbiterio de la expresada Iglesia; que aun conservo; y como tenia mucha aficion á estas obras de las Nobles Artes, de que formo una coleccion, algunas de las cuales no obstante de los transtornos e injurias del tiempo han llegado a mi poder, no deve causar novedad que quisiera quedarse con un escrito sumamente apreciable por descubrir la grande instruccion de Palomino, y las reglas que deven dirigir a los Profesores en este genero de pinturas encargando la copia al Reverendo Padre Miñana, que exercia tambien esta profesion, y con quien tenia mucha amistad, segun manifiestan las epistolas del libro 2.º de las del eruditísimo D. Manuel Martí Dean de Alicante.

Estas observaciones junto con la eruditísima y sumamente rara declaracion judicial del insigne Don Antonio Palomino copiada por el Reverendo Padre Fray Manuel Miñana celebre continuador de la Historia de España, en prueba del singular aprecio que la merece la Real Academia de San Carlos presenta y ofrece á la misma hoy 25 de Noviembre de 1832—Su Académico de Honor—Don Francisco Xavier Borrull i Vilanova».

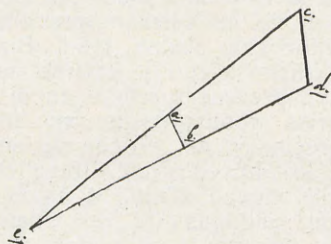
INFORME DE PALOMINO

«N.º 1. Aviendo visto, y reconocido lo pintado en la iglesia Parroquial de San Juan del mercado con atencion a la idea y Capítulos del libramiento de la obra, que avia de executarse; y entendido de lo que se le pregunta en la dicha peticion de tres, y ventifres de los corrientes, debe decir (antes de discurrir sobre el intento principal) que en dicha pintura se conoce la diligencia y cuidado, que su artifice a puesto en solicitar por quantos medios ansido posibles asu suficiencia el cumplido desempeño de su obra; que si bien no lo a conseguido en aquellos quilates que la Parroquia esperaba, y que pide un assumpto tan heroico; puede assegurar por lo que en ella a visto que no es defecto de la diligencia del artifice, ni de sus buenos deseos; sino por faltarle el caudal del dibuxo, invencion, y buena practica tan indispensable para executar las ideas que en estos casos se proponen por los eruditos para la debida ilustracion de los templos, prescribiendo terminos a la eleccion de el artifice, para que se ajuste a ellos; como sucede en las que para este caso se a formado tan doctamente el Canonigo D. Vicente Victoria, siguiendo aquel mismo estilo que an practicado los más elevados ingenios de Italia en los palacios y templos mas illustres, y como se practica oy en España especialmente en la corte de nuestros inclitos Monarcas. Lo qual ni se puede hallar executado en los papeles de un pintor; ni quando se hallase alguna parte seria con aquella puntualidad, que requiere la disposicion del sitio, y mas principalmente en estas superficies superiores a la vista, que son las mas dificiles que se le pueden ofrecer a un artifice, como nota el Viñola en su perspectiva en el capitulo *delle soffitte delle Volte*.

N.º 2. Esto supuesto passa aora a discurrir con toda pureza de intencion en lo que pertenece a los capitulos del contrato, y de la idea que son las leyes que la dicha Parroquia a establecido para el mejor gobierno de esta materia por cuya pauta llevará sin duda assegurado el acierto su cortedad como guiada de tan superior inteligencia. Y porque los dos polos en que principalmente estriba el arte de la Pintura son la filosofia, y la Matematica; en una y otra facultad fundará los reparos que se le ofrecieren para que se vea, que no la corta auctoridad suya sino la razon de sciencia califica la resolucion de su dictamen; para lo qual comenzará por los capitulos de la escritura del contrato.

N.º 3. En los tres primeros no se ofrece cosa particular porque pertenecen a el

presbiterio que aun no esta executado: solo en el quarto capitulo se ofrece la eleccion de tamaño en las figuras, que manda parezcan a la vista algo mas que naturales, segun el puesto en que estuvieren colocadas. Lo qual sin mucha diligencia se conoce no estar observado; pues no solo en las de los sagrados Apostoles, que son las más proximas a la vista en aquel sitio, no se observa (pues apenas son del tamaño natural) pero ni en las de la bobeda, que por estar mas distantes debian ser mayores para que pareciessen iguales a las mas proximas: como se califica en la presente demostracion donde la figura o linea *c. d.* (siendo mayor) parecerá igual a la *a. b.* por estar vista debaxo de igual angulo en el punto *c.* como dice Euclides *in pers. pect. ex Theone et Zamberto supposit. b. Aequalia vero videntur equalibus angulis spectant.* y quanto mas distantes va creciendo mas la cantidad por que se van abriendo las extremidades de la vasa del triangulo, Y esta observación es inseparable de un erudito Pintor en las operaciones, que se componen de diferentes superficies (como la presente) las quales no se miran todas en una misma distancia. Considerando las figuras en su ser fisico, y real sin escorzos ni degradaciones en el primer termino de la seccion, para reconocer el tamaño justo, que an de tener, y el aumento que se les a dedar: pero son tanto menores que las otras las principales de la bobeda que para dgradar las que suppose mas distantes, llega a un extremo sumamente disminuido.



N.º 4. El Capitulo 5, pertenece a la idea adonde es preciso remitirse para despues. El sexto determina la grandeza de las figuras en los medallones que sean de fingir de medio relieve, los quales tengan siete palmos, pero se debio de mudar de intento con la idea por que esto no se alla, salvo algunos baxos relieves que ay fingidos en las lunetos en algunos vaciados en tamaño tan diminuto que apenas se pueden perceber desde abaxo; sino es que se entienda en las medallas de los profetas, que essas guardan el tamaño respectivo, aunque en porcion tan pequeña. Assi mesmo incluye dicho capitulo la disposicion de la cornisa sobre los lunetos con los resaltos que segun arte le puedan mas hermosear; la qual no está excentada sino una continuación de molduras tallando solo la superficie de la bobeda; debiendo tener su arquitrave, friso, y corona; y luego mover la bobeda reservando los buelos de la cornisa y resaltandola con algunas mochetas sobre la vertical de los lunetos, segun dispone el capitulo y la buena arquitectura. En lo demas es presisso remitirse a la idea, como tambien en el septimo, y octavo capitulo.

N.º 5. Los siguientes hasta el tercio decimo *inclusive* pertenecen a la cornisa principal, y de alli acia abaxo, lo qual no esta executado todavia.

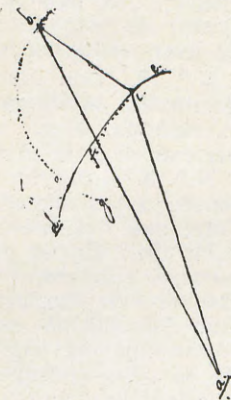
N.º 6. El 14 previene la eleccion de la idea a voluntad de los Electos, de calidad que no tenga arbitrio el pintor para exceder de lo que en esta parte se le ordenare, ni puedan dello pedir ni alegar mejoras; y en virtud de lo convenido en este se le entrego la idea que esta con estos auctos, por donde se avra de juzgar lo que a ella pertenece.

N.º 7. El quinto, y sexto decimo pertenecen a los andamios, y estuque de la cal y arena preparado acosta de la Parroquia para entunicar lo que sea de ir pintando.

El 17 previene que la dicha pintura «aya de ser a fresco con todas las calidades que requiera dicho arte». En el qual Capitulo (aunque pudiera responder con una palabra) se avra de detener alguna cosa por que incluye dos puntos mui importantes. El primero pertenece a lo material de el arte, y el segundo a lo formal. En lo material no ai duda que lo que va executado hasta aora en lo general es a fresco; que consiste en pintarse sobre la tunica del estuque recién tendido, para que con su virtud atractiva durante la frescura tire, e identifique en si los colores que se le imponen; los quales andeser minerales; por que alos artificiales los consume, y restituye a su primero ser la ardiente calidad del estuque: sin que para esta manufactura se gaste otro ingrediente que el agua comun. Pero en lo particular ay muchas cosas en dicha obra no solo retocadas sino totalmente pintadas a el temple, y en especial algunos paños azules, como el de el Angel que esta batallando sobre el primer luneto de hacia los pies de la iglesia mirando ael altar mayor, y assi mesmo los que son de aquella especie de color. Otros verdes como el del Apostol S. Simon que tiene la sierra, y los semejantes de aquella calidad de color; algunos encarnados, y las luces de los oros y otras cosas que aviendolas tocado y humedecido

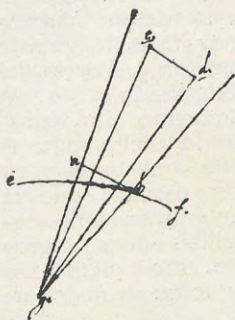
en presencia del Magnífico Oidor, se despegaban por estar pintado al temple, y con colores cuyas calidades son infaliblemente repugnantes a el fresco por ser artificiales; de que tiene evidencia assi por lo que dicen los auctores, como por las continuas experiencias, que a adquirido en repetidas obras que tiene executadas en la corte de muchos años a esta parte; Especialmente en Palacio en la Galeria del zierzo del quarto de la Reina n. S.—En el Retiro en la Camara de su Magestad, y en el techo, y frontis del despacho de el Rey Nuestro Señor Dios le guarde —En la ante sacristia del Collegio Imperial. El salon nuevo, oratorio, y Torre del valcon de la Reina en las casas de ayuntamiento dela Imperial Coronada Villa de Madrid. Capilla de los Santos martires Cosme y damian en el Convento de Nuestra Señora de el Carmen, y otras menos publicas: Pero aunque en lo dicho falta el artifice a el rigor del Capitulo, no estan escrupuloso el declarante que repare en menudencias, que como ello estuviere hecho con aquel acierto de dibuxo, que la Parroquia, y el artifice desearan, importara mui poco, siendo executado en sitio cubierto y defendido de las inclemencias del tiempo: en los quales sitios para lograr mayor hermosura en algunos colores impracticables a fresco se suele dispensar frecuentemente; aunque el Vasari lo abomina mucho en el primer tomo tratado de la Pintura a fresco.

Lo mas importante está en el segundo punto que pertenece a lo formal de el arte; pues las calidades deste linage de pintura son de tan elevada perfeccion que los autores que della escriven solo la reservan a los hombres mas provecetos, y consumados en el arte; como lo dice el Vasari *ubi supra* y nuestro Español Francisco Pacheco: Principalmente en superficies superiores a la vista donde es preciso apurar el mayor empeño del dibuxo, optica, y perspectiva en los escorzos de las figuras: pues para que sus acciones sean legitimas an de venir perpendiculares, y no paralelas a la superficie de que proceden las degradaciones como se vee en la presente demostracion donde el angulo visual *a*. passando por la superficie *d. e*. atocar la figura *b. c.* solo ocupa en la seccion de la superficie la porción *f. c.* cuya desigualdad a la *b. c.* es bien conocida por la porción *b. g.* formada desde el centro *c.* pero por que la figura *f. c.* está vista debaxo del mismo, o igual angulo que la *b. c.* en virtud del escorzo (con el qual conserva su grandeza en lo fisico) parecerá igual a ella por la demostracion antecedente; y perpendicular a la superficie (como lo está la *b. c.* porque las dos coinciden en un mismo punto una real, y otra degradada. Cuya inteligencia es inseparable de este linage de operaciones, quando se desea conseguir el acierto; y por no estar practicado en la presente vemos a el San Miguel (que en ella está pintado) tendido, y precipitandose de cabeza; no perpendicular, y actuoso, como lo requiere la accion de supeditar ael enemigo, y a este tenor las demas que necesitan de acciones operativas, serias o magestuosas. Todo lo qual procede de ser copiado delo que halla el artifice, y no inventado con la inteligencia que requiere el sitio y la idea.



Ademas de esto, que los dichos escorzos esten hechos con grande estudio y observacion del natural, con puntualidad de contornos, y luces, contra poniendo terminos a terminos, para fingir distancias conforme a el axioma filosofico: *Contrataria mutuo se expelunt*, como previene la idea en el 3. capitulo para fingir mayor elevacion al templo, y para que unos y otros terminos resplandezcan con mayor belleza segun el otro axioma: *Opposita juxta se posita magis elucesunt*. Observando las degradaciones de las figuras segun sus distancias en cantidad, y qualidad; para que rompa al ambiente con hermosura sinque se embaracen unos grupos a otros: pues la misma razon que milita para degradar la cantidad por estar vista debaxo de menor angulo, milita para degradar la qualidad (inseparable de el sugeto) por estar vista con menos rayos visuales, segun Euclides *ubi sup. Supposit II. que sub pluribus angulis spectant expeditius vident. et e converso* y por lo que las turba el ambiente interpuesto templando la viveza de los colores segun el grado de distancia en que se supponen dentro de la superficie, como sevee en las dos figuras o lineas *a. b.* y *c. d.* que (supuestas iguales), la *c. d.* parecera menor en la seccion *e. f.* por mirarse debaxo de menor angulo, segun Euclides *ubi sup. suppos. 4. sub majori angulo spectata majora apparent. et insup. suppos. 5. sub minori angulo minora videntur.* y assimesmo se vera menos distintamente; porque se mira con

menos rayos visuales; pues la *a. b.* se mira con todos los quatro rayos visuales *g. a.—g. c.—g. d.—g. b.* de los quales la *c. d.* solo se mira con los dos, luego se vera menos distinctamente, segun el mismo auctor en el Theorema 2 y segun buena filosofia y optica; por que el ambiente intrapuesto, la distancia, y los vapores intermedios turban la actividad de la potencia visiva. Lo qual no esta observado en dicha obra porque los colores de las mas figuras que suppone distantes en la bobeda son tan vivos como los proximos, assi en los angeles buenos, y malos, como en la figura de Dios Padre; donde concurre una implicacion bien notable, y es que aviendo puesto un circulo de angelicos todos de color de ocre son de mayor tamaño, que otra guirnalda de niños que pone alli mesmo de colorido natural; pues estando estos menores por mas remotos, no puede aver razon para tan desigual mudanza, participando todos del resplandor de Dios que es el refugio que puede tener.



N.º 11. Estas y otras muchas (que omito por no cansar) son las calidades que el Arte de la Pintura manda observar en las operaciones del fresco en semejantes sitios (y las que pertenecen a la clausula de los preceptos, reglas y observaciones del arte,

contenida en dicha peticion) como se vee practicado de los mayores hombres assi italianos como Españoles en repetidos exemplares, que logramos, ya en las estampas, que nos comunican los estrangeros, y ya en repetidas obras publicas de esta calidad que vemos en la corte, y otras Ciudades de España de los antiguos, y modernos; y confiesa el declarante con gran mortificacion suya, que a sido tal su desgracia que no las a podido encontrar en dicha pintura, pues ni halla escorzos ajustados, contornos, luces, agrupamientos, ni contraposiciones, que todo pertenece a los infalibles dogmas del dibuxo. Bien que aunque no estuviesen observados con aquella superior gracia e inteligencia que lo an hecho los mas eminentes, podia sin embargo estarlo dentro de una razonable proporcion; pero sin el caudal del dibuxo, e invencion, y de aver visto mucho, es pedir milagros en fuerzas *meri* naturales.

N.º 12. Los demas capitulos del contrato no pertenecen, a cosa importante a el intento de la Parroquia por aora; por que son en orden a el precio, o a cosas no executadas, o que no es de su Jurisdiccion el examinarlas, y assi pasara a los que pertenecen a la idea.

N.º 13. Lo primero que esta dispone es hacer eleccion del assumpto; el qual pertenece a las misteriosas visiones del Apocalipsi, cuyo escritor fue San Juan Evangelista; mui del intento por ser uno de los venerados patronos de este sagrado templo.

N.º 14. En el primer Capitulo hace eleccion del punto de la vista entre las dos puertas colaterales donde deben concurrir las lineas de la elevacion, que forman el Escorzo de las figuras, que (como consta de lo demostrado en el n. 9. acerca del San Miguel) no esta observado, y mucho menos la colocacion de Dios Padre en la forma que previene el Capitulo 2.º: pues aviendo de estar (como dice) cerca del punto de la vista (porque si estuviere en el mismo punto no se veria mas que el pavimento inferior del trono, y no el superior ni lo que coincida con el) es preciso que esta poca distancia sea hacia el arco toral; pues no a de estar hacia los pies de la iglesia; por cuya puerta entrando, y caminando hacia el altar mayor, que es lo regular, se vea la magestad de Dios cara, a cara; y no con la indigna representacion de verse bolcado; y sin aquella indispensable expression de su altissima dignidad de cuyo centro (como previene el auctor de la idea) se alumbre toda la historia: Mui precisa circunstancia en buena Theologia; pues esta nos enseña que penetrados de aquella inmensa luz de la divina essencia los Bienaventurados, cada uno dellos resplandece mas que el Sol. Lo qual en lo que hasta aora va executado en dicha pintura no se observa, sino es que por no ser los demonios bienaventurados, los juzgue excluidos deste indulto; pero no debia hacer este agravio a San Miguel, ya los demas angeles.

N.º 15. El tercero aun no esta executado, i previene tambien la elevacion dela iglesia en virtud dela contraposicion de gruppos, y terminos como se demostro en el n. 10. lo qual no se consigue por faltarle como dixo la contraposiciones bien observadas, y la graduacion conveniente segun sus distancias.

N.º 16. Los demas hasta el octavo no estan executados todavia, en el noveno dispone el triunfo de San Miguel con la caida de luzifer, y sus sequaces hacia el frontis de los pies de la Iglesia, por el qual ayan de caer parte dellos, y de las nubes; en lo que á excedido tan considerablemente como se vee en tanta turba desapacible de

espíritus infernales ocupando gran parte de la iglesia, que debe reservarse para los coros de los bienaventurados, que an de circundar el trono de Dios, como previene la idea en el capítulo 3, y sin la firmeza de dibujo conveniente, tomado de diferentes papeles, sin eleccion de concepto ni formacion de historia bien organizada.

17. En el 10 previene que haga una perspectiva en continuacion de la iglesia para darle mas longitud, y aunque lo a intentado pretendiendo fingir dos tramos; o nevadas mas, no consigue el efecto por estar todo con una misma igualdad de luces, sin observar los esbatimientos en los plafones y revaxamiento en los mas fondos; y por ser las tintas mui desiguales a las de la iglesia que pretende continuar; y son mui dignas de notar las dos historias de los martirios de los dos Santos Joanes, que suppone sobre puestas en la Bobeda continuada, donde se ven sus figuras (a demas de ser tan pequeñas) sin la degradacion que suppone en el mismo sitio donde se ajustan; y debiendo continuar la historia de los angeles malos por la misma bobeda fingida, como dispone la idea, para que parezca prosigue la iglesia con la misma historia, y no necesitaria de ocupar tanta parte dela bobeda con aquellos malos espíritus.

N.º 18. Previene assimesmo este capítulo suba como desde el oriente un Angel sobre la cornisa con la cruz, y señalando a los siervos de Dios con el signo *Tan* lo qual esta executado segun la habilidad de el artifice; pero que apenas se percibe por faltarle el estar alumbrado de atras suponiendo que alli nace el Sol, y entra por la ventana verdadera, para que assi formando contraposicion se lograse mejor como previene el Capítulo 11 de dicha idea: assumpto mui caprichoso e importante para dilatar la iglesia.

N.º 19. El 12 previene las dos estatuas de la soberbia, y vanagloria que estan executadas; aunque si estuviesen alumbradas dela parte posterior, como queda dicho, importaria mucho para despegarlas con la contraposicion, y no a fuerza de oscuros tan agrios y desabridos, como se nota en ellas, y en casi todo lo mas principal dela obra. Ya demas desto el color de estas figuras, y las de demas, que se supponen de bronce; estan verde y contrario a lo natural, que aunque se fingiesen en un Jardin, u otro sitio descubierto donde pudiese mojarse, y tomarse el bronce, seria impropio, quanto mas en sitio cubierto, y zerrado.

N.º 20. El 13 dispone la colocacion de los doce Apostoles que hasta aora van executados algunos en la proporcion de su habilidad.

N.º 21. En el 14 doce estatuas de bronce que representen los doce frutos del espiritu santo que tambien van executadas en la forma referida.

N.º 22. En el 15 dispone los ornatos de los lunetos, que aunque estan executados segun su habilidad (bien que faltan las virtudes de bronce a los lados de las ventanas, por que o no caven o avian de ser mui pequeñas) tiene por preciso decir el declarante, que la Arquitectura, que en ellos esta fingida es totalmente oppuesta a buenas reglas Arquitectonicas salvo los adornos delas ventanas; pues lo que no pudiere executarse corporeo, tampoco deve fingirse pintado; como doctamente dice Vitruvio en su Arquitectura irritandose contra los pintores que fingen semejantes cosas; porque la pintura es una mentira que tiene por fundamento la verdad; y no lograra el engaño de la vista, si la misma representacion halla repugnancia en la realidad; y assi debe fingirse Arquitectura practicable robusta, y ajustada a buenas reglas de fortificacion, con adornos galantes, y magnificos que concuerden con la grandeza, y sumptuosidad de el templo; escusando menudencias que hacen la obra mezquina y de poco espiritu, con colonicas, y balaustricos, que parecen Jaulicas curiosas; fingiendo zerramientos rompidos, y arruinados, bueno para ruinas de un pais, u otros sitios; pero no para un templo donde se suppone toda la Arquitectura, que se finge, cumplidamente acavada, entera, y perfecta; y escusando las elevaciones de lineas; porque como cada luneto es preciso que tenga punto diferente, aviendo elevaciones semejantes, y mirada toda la obra desde el punto principal del todo (como previene la idea, y es forzoso para todo el tramo superior) hace notable disonancia, pareciendo que se buelvan, y trastornan las columnas, y las demas lineas concurrentes de los lunetos que se hallan distantes del medio, no pudiendo concurrir a el punto principal del todo. por cuya causa se deven escusar semejantes cosas: como tambien las hortalizas, y legumbres por via de adorno; cosa impropia y repugnante a la Magestad, y reverencia del sitio; como doctamente lo nota Vitruvio, y Leon Bautista Alberti en su Arquitectura. Y solo se pueden permitir flores, y frutas, como cosa mas noble para adorno de un Templo.

N.º 23. El Capítulo 16 dispone los emblemas de las targetas, lo qual no pertenece

a el artifice, y en los restantes capitulos aun no a llegado su execucion. Y concluye ultimamente en que dicha obra falta en lo mas principal ala puntualidad de los capitulos del libramiento; a la buena disposicion dela idea, ya las reglas preceptos, y observaciones de el arte, como mas largamente consta en lo que lleva dicho, aque se refiere; aunque esto proceda como dixo, por defecto de sufficiencia, no dela diligencia y buenos desseos de su artifice; assegurando (como asegura el declarante) que como la obra sea executada con las advertencias, y observaciones que tiene prevenidas, la Parrochia de San Juan tendra el logro de ilustrar su Templo con aquella superior perfeccion que corresponde a su grande Espiritu; y ardiente zelo; el Artifice lograra el desempeño que solicita en cumplimiento de su obligacion; y el que depone se reservara la gloria de aver contribuido en esta minima parte a una empresa tan ilustre.»



34.—LOS SANTOS JUANES. Vista de la nave